

Directores:

Bertalía Rodríguez L.
Raúl Zamora Brenes

Administración:

Bolívar Salas E.
Walter Cambroner M.

Al pregón vale
solamente **¢0,10**

Recuerdos del Campamento.

El hombre sin miedo

ERA un campamento provisional, mientras se volteaba el manglar para limpiar la playa y establecer una salinera.

Hasta donde alcanzaba la vista, —sobre la tierra dulce,— el paisaje era neófito: parecía que para colocar los manchones de chan y de tarqueza se hubiese ocupado el metro; de vez en cuando, como sobre borronazos mal hechos, se distinguía un árbol de guácimo o un poro-poro desnudo de hojas exhibiendo sus flores coloradas. Cerquita del campamento, perezosamente, como si tuviera miedo de avanzar, discurría una quebrada. Hacia el otro lado se adivinaba el mar: se oían los tumbos de las olas y la brisa que venía llenaba los pulmones de yodo y sal; pero la espesura del bosque de mangles, con sus raíces entrelazadas como piernas contra-hechas, no permitía descubrir la verdad.

Decididamente, aquel sitio era aburrido. Menos mal en el día, cuando el trabajo ocupaba la atención; pero al llegar la noche era insoportable: las nubes de mosquitos y "purruja" no dejaban en paz; el calor sofocante quitaba el deseo de acostarse, y había que matar las horas de cualquier manera mientras dominaba el sueño. Con este fin los peones se sentaban en el suelo formando rueda, fuera del campamento, y relataban historias de las que casi siempre eran héroes, o cantaban tonadas lugareñas.

Una noche de luna llena contaba Fabián Romero una historieta de espantos. Según él, en sus andanzas por muchos trabajaderos, había topado con todos los espantos legendarios de esta tierra. Amigo era de la Llorona, de la Zegua y del Cadejos; alguno de ellos lo acompañaba siempre, cuando sus viajes por despoblado eran de noche; si a caballo, a la polca iba la Zegua; si tenía algún enemigo el Cadejos caminaba a la par suya para defenderlo; y algunas veces, al cruzar las quebradas y oír los lamentos de la Llorona, detenía su caminata y la llamaba para hablarle con cariño y dulcificar por algunos minutos su pena.

Así supo su nombre y su historia,—que no es como la cuentan los que le tienen miedo:

namoró un día de un mozo de hacienda que la engañó con falsas promesas. Pasó lo que pasa muchas veces y el galán no volvió, como casi siempre sucede. Tiempos después, al sentir que iba a ser madre, huyó de su casa para ocultar a los propios su pena. Dió a luz su hijo entre gentes extrañas

y con él anduvo a cuestas por muchísimas partes; no es verdad que lo tiró al agua como dicen las lenguas malas; ya estaba crecido cuando al pasar una quebrada resbaló y al tratar de sostenerse la criaturita se le zafó de los brazos...

—Y, por qué entonces anda peinando?—preguntó uno.

—"Pues porque ella pidió a Dios licencia para seguirla buscando, aunque durara mil años para encontrarla; como era tan buena le dieron la licencia y la pobrecita en

eso anda. Por lo cual, él, cada vez que la oye al cruzar las quebradas la llama y la consuela, y ha logrado hacerla reír... y alguna vez hasta la hizo bailar al son de una tonada".

Calló Fabián, pensativo como recordando otros detalles. Los peones silenciosos admirando la gracia del narrador, esperaban; la cocinera,—una mari-tornes tronconuda,—interrumpió el silencio:

—Así es que vos no le tenés miedo, Fabián?. Qué gracejo debe ser verte bailar con ella. Ganas me dan de irme con vos una noche para conocerla. Ya me acuesto, pero seguí contando que te oigo de la cama.

Fabián se aclaró con un tosido la garganta, encendió un cigarro y continuó su relato, tan lleno de citas detalladas, que parecía hablar de una hermana.

La luna estaba ya bien alta en el cielo; el aire en completa calma. De pronto, se oyó como un lamento en la quebrada... Fabián se quedó mudo! Nadie se movió! Otro lamento!... Alguien se santiguó. Fabián se puso en pie receloso.

—Cállate por Dios, dijo uno.

—Andate a bailar con ella, pero no la llames aquí, suplicó otro.

Fabián Romero temblaba, pero no podía quedar de fachentoso ante los peones. Hizo un esfuerzo, la señal de la cruz, y con voz medrosa tartamudeó:

¡Maria del Rosarioooo... vení bailémos...!

Como si esperara aquella invitación, se vió aparecer un fantasma en la quebrada que se dirigió velozmente hacia el campamento!!

Cuando ya casi llegaba a la rueda de peones, Fabián lanzó un alarido espantoso y cayó como herido por el rayo...!

Ay, Dios mío, ¡lo maté!—gritó el fantasma y se echó sobre Fabián... la cocinera!

En el campamento, no amaneció Fabián Romero.

Virgilio RODRIGUEZ R.

EDITORIAL

No podríamos permanecer ajenos al movimiento que se ha iniciado en el país, para conseguir la derogatoria de la llamada "LEY GURDIAN", ley esta que no encaja dentro de un pueblo como el nuestro que se precia de libre y de democrático.

La expresión libre del pensamiento, sano y constructivo, es atributo de civilizaciones avanzadas, de pueblos que disfrutan de verdaderas garantías de libertad. Costa Rica, impelida por circunstancias especiales del momento, ha firmado sus tratados, en el orden político, económico y cultural, con el resto de las naciones de América. Dentro de este Panamericanismo, Costa Rica, como otros pueblos, tiene derecho—cuando las circunstancias lo exijan,—de hacer crítica sana y valiente en lo tocante a sus gobiernos aliados. Entendemos así las doctrinas de solidaridad panamericana en que se fundan los tratados suscritos por todas las naciones de América.

Seamos libres de verdad. Que el pensamiento mantenga libres sus alas!

Quién me tiraniza?—pregunta Enrique José Varona. El que me sofoca, me descoyunta, me azota, me atenaceo o me tuesta al fuego lento? No. El que me obliga a ocultar o disimular lo que pienso.

Desde estas líneas, nos enfrentamos contra la LEY GURDIAN, y nos unimos con los que claman por su derogatoria.

*El Centenario
saluda cordialmente a todos sus lectores, deseán-
doles la realización de sus anhelos en 1944.*

Don Julián Volio

Treinta y un años después de fundado San Ramón, en el año de 1875, llegó el Lic. don Julián Volio, ciudadano distinguido por su vasta ilustración y por los servicios que como diplomático y hombre de estado le había prestado al país. Era un gran orador político, se había radicado en San Ramón, donde se dedicó a las labores agrícolas.

En su casa de habitación instaló un centro cultural y con especialidad de los sábados se hacían divertacio-

ese motivo en el año 1879, se publicó un decreto en el que decía que con noticias de que en la villa de San Ramón de los Palmares, se había establecido por varias personas de afición a las letras una Academia de jurisprudencia, bajo la hábil dirección de don Julián Volio, se acordaba que todo aquel que exhibiera certificaciones de competencia, libradas por el señor Volio, sería admitido a la Universidad a toda clase de exámenes y grado, previos

tisfaciendo los derechos de matrícula y demás que exigen los estatutos y llenando así mismo, las otras formalidades de ley. Don Julián tenía una finca a pocos kilómetros de la villa de San Ramón, donde había instalado una industria mecánica de diferentes ramos bajo un sistema europeo. Este año contribuyó San Ramón a la exportación de ca-

SAN RAMÓN

pregona la excelencia de un ambiente donde el lustre cultural sienta cátedra como distintivo ciudadano.

(Continuación.)

El turismo del interior del país podría incrementarse más con buena propaganda, pues hospederías y restaurantes no faltan en la ciudad. San Ramón debería ser más conocido por todos, máxime ahora que el servicio de camiones lo pone en constante comunicación con la capital.

No podríamos olvidar en esta nota la mención de un negocio donde se recibe al visitante a cuerpo de soberano. Atendido personalmente por su propietario, el señor Soto, su restaurant frente al parque ofrece toda comodidad al forastero, que allí encuentra siempre buenos platos y buen ambiente. Es un establecimiento tan bien montado como cualquiera similar en San José.

En fin, no falta en San Ramón nada de lo que pueda ser incentivo para el forastero. Sólo es de lamentar el estado de sus calles y veredas, intransitables casi en invierno y que le restan tanta belleza al lugar. Fuera de la calle principal, la del servicio de tránsito, las demás son una calamidad en barro y más barro. Lo cual le hace a uno recordar, para adaptarla al medio, deformándola adrede, la expresión de Buffon ante la merienda, con que le regalaban en un colegio jesuita.

—¡Oh ramonenses, a pesar de ser quien sois, qué mal transitáis!

Pero después de todo es preferible que el barro esté en las calles y no en el alma de la ciudad; que entonces no luciría tan diáfana, tan intensa en su fervor espiritual.

Garbo y donaire femenino.

Bellas son las mujeres de San Ramón. Bellas en la expresión y en la figura, que allí luce una esbeltez muy definida. Tipo distinguidísimo, con ese porte que da

gallardía al cuerpo y elegancia al ademán. Es alta, en general, la mujer ramonense. Ha conservado una buena figura cuando ahora el tipo femenino tiende a la pequeñez. Aún las muy jovencitas ya lucen allí un espigamiento notable, sin mengua de una modestia y dignidad en el caminar que encanta por natural. Dos jóvenes tenderas a quienes observáramos cierto día con detención nos ofrecieron el tipo acabadísimo de la madreña, esa que suspende el ánimo en las procesiones de Semana Santa o en los tendidos de la plaza de toros...

La mujer ramonense, sin excepción, mantiene muy en alto el concepto intelectual que define a su terruño. Mujeres exquisitas, a quienes poco o nada ha contagiado el frivolidad de la época; no se han deformado ante el modernismo estúpido, e idealizan su vida dando preeminencia a las cosas del espíritu. Francas, espontáneas, de bien formado criterio, razonan siempre con justeza, encontrando para todo la oportuna expresión o el comentario discreto. Cualidad que se observa aún entre las clases más humildes, donde la mujer muestra esa soltura y ese despejo intelectual que se manifiesta como distintivo dominante.

La mujer ramonense ofrece, pues, un singular atractivo por aunarse en ella los encantos espirituales con los puramente físicos. Sabe encontrar siempre el término conveniente que le permita liberalizarse sin caer en la pedantería intelectual ni perder sus atributos femeninos. La discreción es su virtud sobresaliente. Una discreción para juzgar y definir sin afectación, dejando en el ánimo del interlocutor la sutileza que valoriza su pensamiento.

Continuará

Apuntes Históricos y Crónicas de la Ciudad de San Ramón.

Nos place mucho la publicación con que Rafael Lino Paniagua contribuye al conocimiento de la vida de nuestro pueblo durante una centuria.

Labor de perseverancia y de amor al terruño, representa largos días de investigación cuidadosa en los archivos. EL CENTENARIO felicita al autor por la consecución

del esfuerzo realizado, y espera que todos los ramonenses se interesen en la lectura de estos apuntes, los cuales despertarán nuevas sugerencias para revivir valores de vidas de los fundadores del pueblo como entidad material y espiritual. Cortas biografías de algunos de nuestros hombres y nuestras mu-

F. Orlich & Co.

Fábrica de Mecates

Ventas al por Mayor

San Ramón - Costa Rica

Lino, vendrán a completar el cuadro edificante de nuestro pasado, y a aguijonear nuestros ánimos para que el futuro sea digna continuación de brillantes iniciativas y espíritu público.

A través del libro de Rafael Lino se encuentra la historia de nuestras instituciones. En él hallarán los maestros, buena fuente para sus lecciones de instrucción cívica. Ejemplos: páginas 22 y 23 en nuestra contribución a la guerra del 56, pág. 30 en la construcción de carreteras; pág. 36 en el apoyo

al presidente Mora, páginas 48 y 49, fundación de la Biblioteca Pública, pág. 58, 61 y 63; contribuciones al establecimiento del Hospital.

El lector curioso encontrará nuevas insinuaciones a través de la publicación de Rafael Lino.

La relación de los hechos en estricto orden cronológico resta unidad a la exposición de los asuntos, pero el buen lector sabrá aprovechar todos los datos dispersos para formar el conjunto en cada aspecto.

PAISAJES RAMONENSES.

El Cerro de las Guarias

En la lejana región O. de nuestro cantón y perdido entre peñascosos terrenos y turbulentas aguas encuéntrase un cerro exótico, pues en él se halla plasmado uno de los más raros caprichos de nuestra Naturaleza: nuestra bella guaria morada cubriendo la casi totalidad de un monte.

El cerro no es muy alevado y lo cubre una vegetación muy variada, como zacates, carrizos y árboles; sin embargo, lo más curioso es su formación. Bloques rocosos de todo tamaño se han ido colocando uno sobre otro, pero sin unirse completamente, hasta ocupar casi toda la superficie de este.

La guaria morada se ha extendido allí con una rapidez que sorprende, pues en cada piedra y en cada árbol viven, por término medio, cinco matas de esta voliosa orquídea.

Allí está el santuario, o el refugio mejor dicho, de esta flor soberana cuya belleza es un símbolo en el cual el Creador puso sutileza, hermosura y gallardía.

Cuando mi compañero Edgar Córdoba y yo llegamos a la base del cerro, después de fatigosa jornada, tuvimos que olvidar el cansancio ante la magnificencia del espectáculo

millares de matas de guaria en flor, imperando en aquella salvaje lejanía, con su vistoso colorido, le daban al cerro un aspecto maravilloso que nunca podremos olvidar.

Sin embargo, la Naturaleza es muy celosa y guarda muy bien este grandioso tesoro. Como heroína de cuentos fantásticos, nuestra reina se encuentra bien guardada: grandes precipicios abren sus fauces que dan vértigos, en espera de que un pequeño resbalón nos conduzca hasta su mortífero fondo; grandes y ponzoñosas serpientes acechan nuestro paso como para hacernos desistir de nuestro empeño en poder contemplar a nuestro gusto la peregrina belleza de aquellas reinas.

Antonio BONILLA G.

El reloj de la parroquia

Según los apuntes de Rafael Lino Paniagua, tomados de los Archivos, el reloj de nuestra Parroquia fue comprado a don Julián Volio por la cantidad de 300 pesos. Este reloj era el que don Julián tenía en su hacienda en este cantón.

La compra se efectuó en 1880, fecha en que terminó de construir ese edificio que nos deternaron los tem-

LA CONFIANZA, la TIENDA que siempre

se ha distinguido por sus

PRECIOS Y BUEN TRATO.

LA TARDE

Llega la tarde! Descanso del que trabaja! Regalo bondadoso del Creador!

Qué dulces escucha el fatigado los trinos de un bello atardecer! Después del trabajo viene el descanso. Con que encanto quiso el Dios del Cielo adornar la tarde para deleite nuestro. No pertenece acaso, un bello atardecer a las más grandes maravillas de la naturaleza? Quien no ha visto conmovido el majestuoso espectáculo de una puesta de sol una tarde de verano? El sol se esconde tras la montaña, iluminando otros continentes, dándoles a ellos también la luz y la energía, que nos dió a nosotros durante el día.

Todavía arden iluminados, cual púrpura encendida las cumbres de los montes, como inmensos candelabros en el altar de la existencia.

El campesino regresa del campo, los rebaños abandonan el prado para regresar a sus establos. El murmullo de valles y aldeas desaparece, las ciudades y palacios son envueltos por la sombra, los pajarillos callan; en fin todo cae en brazos del silencio.

La misma tarde invernal es muy bella. Fuera no cesa el eterno llover, rayos y centellas desafían el firmamento. Las familias se recogen y al calor del hogar comienzan sus charlas y diversiones. La mayoría de los hombres desde el temprano amanecer hasta la tarde soportan el yugo del trabajo y encuentran sus ratos más felices en la tarde.

La tarde es la recompensa del que trabaja, y también del bueno. La obscuridad nos aparta de este mundo material, es decir nos deja solos con nosotros mismos. Las tinieblas envuelven por doquier, las iglesias, las fábricas, las casas de nuestros amigos y enemigos. El mundo muere con cada puesta de sol para volver a aparecer con el nuevo día. En esos momentos se levanta ante nosotros el presente, el futuro y el pasado, sentimos miedo o satisfacción.

El oído no percibe nada más; este es el momento para escuchar en nuestro interior la voz de la conciencia.

Alberto ORLICH CARRANZA

EL FAROLERO

En la renovación de recuerdos que ha producido EL CENTENARIO, surge, como un símbolo de luz, en mi memoria, don Ramón, el farolero.

Lo recuerdo ya entrado en años, de baja estatura, de faz morena y enjuta, surgiendo como una aparición entre las sombras del atardecer, ya en las plácidas tardes de verano, como en las frías y tempestuosas del invierno, envuelto en su capote oscuro, con su escalera al hombro, que fijaba en los postes donde subía para en-

cender las mechas de los faroles.

¡Cuántas veces lo vi aparecer a través de la ventana, bajo el alero del tibio regaso hogareño!

¡Qué tenue luz alumbraba mi ciudad, que a poco parecía también dormir... envuelta en las sombras de la noche!

Farolero: ya la luz de tus faroles, que tus manos encendieron, en las sombras del pasado, se extinguió; mas hoy surges, como un símbolo de luz, en mi mente, farolero!

Oliva de ZAMORA

Mariano Rodríguez R. ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: } San José. Calle 4ª | Avenidas 2 | 4. Ap. 34
| San Ramón. Casa de don Alfredo A. Rodríguez

El mejor regalo para Año Nuevo lo consigue Ud. en la Tienda

LA ESMERALDA



No deje de visitarnos.

to de gran señor, exigiendo terreno suficiente: sólo en Costa Rica he visto demasiado agrupadas las plantaciones de café.

Parece que no lo podaran jamás: agrupado, encogido sin bonita forma, poco grano, pequeño. Y más despacio, al examinar de cerca las plantaciones de café, se ve que es de muy buena calidad; pero se puede apreciar la demasiada humedad por el acercamiento y el piojo que tiene. Piojo difícil de combatir, blanco y persistente, en sus ramas y en las hojas.

En muchos cafetales abonan con basura, sin desinfectar, sin quemarla para aprovechar las fibrosas y las celulosas en la fuerza de la potasa, en la ceniza.

Acostumbran demasiado bajos los árboles de sombra, y no resulta en esta forma en países en donde mucho llueve. La sombra para el café debe ser alta para que pase el aire libremente y quite un poco de sol.

Sacrifiquen ustedes sin lástima algunas matas de café, dándole más vida, luz, aire, al resto de la plantación. Gasten ceniza de trapiche sin lástima para darle fuerza y matar el piojo con la potasa que contiene, y si todavía no es suficiente, aplíquense una solución fuerte de vena de tabaco para aprovechar la nicotina como insecticida, apliquen vena en seco en el abonado, cubriéndola al aporcar, poden algunas ramas débiles dejando pocas y fuertes para que ramifique amplio, dénele luz, aire, vida y calor.

Que el cafetalero costarricense aproveche los terrenos montañosos y

húmedos, climas medios para el cultivo técnico del café; que como en los departamentos de Antioquia y Cundinamarca, en Colombia, luzcan airosos los arbolitos de café, distanciados, con sus hojas lustrosas, llenas de vida y color; ramas largas, que la brisa balancea al peso del sinnúmero de flores que parecen azahares, y se doblan y se quiebran agobiadas por la buena cosecha.

Aprovechen la buena calidad y elaboración de su café.

Margarita ALBORNOZ R.

El Padre García Carrillo

En el año de 1866 se nombró cura de San Ramón al padre Joaquín García Carrillo, sobrino del ex-presidente don Braulio Carrillo; este sacerdote con el propósito de cooperar en la construcción del camino de San Ramón a San Mateo, le imponía tres días de trabajos como penitencia a sus feligreses y por esa razón ese camino durante mucho tiempo lo llamaron el camino de la penitencia.

También publicó un folleto titulado "El testamento de Judas", en el que escribió pasajes de humor de los principales vecinos, lo que dió motivo para que algunas familias se disgustaran con él.

Eso dice Rafael Lino Paniagua del recordado Padre García C. en "Apuntes Históricos y Crónicas de la ciudad de San Ramón en su Centenario"

Este periódico es tirado en la
IMPRENTA ACOSTA
San Ramón.

Agricultura. Abonos naturales. Insecticidas económicos.

Si los costarricenses me encuentran combativa respecto a las plantaciones que encuentro mal hechas

en este país, pido perdón antes de empezar.

El árbol del café tiene su pues

ALMACEN F. J. ORLICH & HÑOS.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

El negocio donde usted consigue los artículos de primera necesidad más frescos de plaza. AGENCIA de Cigarrillos de la Tabacalera Costarricense y Republic Tobacco Co. AGENCIA Canada Dry y Productos Traube.

Consuma Cafe molido LA GIORGIA. Pruebelo y compare.

LA FAMA

PANADERIA - TOSTELERIA - PULPERIA

Eloy Ovares R. Sucs.

Desde el 18 del presente mes estamos ofreciendo el pan a 4x25, 8x25 y 16x25 Garantizando, como siempre, calidad y pureza en la elaboración y las mejores y más frescas harinas

Vistenos y quedará convencido!

Todos sus trabajos de Ingeniería RAFAEL E. ROIG V.

Teléfono 5319 — SAN JOSE — Habitación 3201
Apartado 523

[Viene de la página 1]
fó con 8500 quintales de los cuales 2500 eran de la finca del señor Volio. En su casa de habitación de la ciudad, tenía uno de los mejores jardines del país; importó una gran variedad de flores extranjeras y abejas para colmenar.

Don Julián, 11 años antes, en 1868 le hizo una visita a la ciudad de Acajuela y lo vinieron a encontrar como 300 personas quienes lanzaban vivas al licenciado Volio y al presidente de la república de esa época, don José María Castro. Le obsequiaron con un banquete en la casa del coronel don Tomás Guardia y en la noche un baile al que asistió el Ministro de Guerra don Pedro García y varios josefinos siendo el señor Volio objeto de las más vivas simpatías. Este año en el periódico

"El Travieso" que circulaba, se publicaron varios artículos atacando duramente la personalidad política del señor Volio, publicados con el pseudónimo El Cura de la Aldea.

En el año de 1885, se le cancelaron las credenciales de diputado, por haber aceptado un puesto de más importancia en el Poder Ejecutivo y en 1889, siendo otra vez diputado, falleció, y el presidente don José Joaquín Rodríguez, por los magníficos servicios prestados al país, acordó hacerle los honores de general de división. En los lugares donde estuvo su finca en San Ramón y sus vecindades, existe un pequeño caserío que se llama en la actualidad Distrito Volio.

(Tomado de Apuntes Históricos y Crónicas de la Ciudad de San Ramón, de Rafael Lino Paniagua.)

NOTAS CORTAS

Nuestro colaborador don Antonio Bonilla ha sido llamado a desempeñar un importante puesto en el Instituto Inter Americano de Agricultura establecido en Turrialba. Felicitamos cordialmente al buen amigo y le deseamos excelentes resultados en su labor.

—A las familias Fernández Paniagua, nuestra condolencia por la muerte de don Andrés Fernández.

—Felicitamos a don Iván Salas y señora por el nacimiento de su primogénito.

—La Junta de Educación, atendiendo una necesidad de la escuela, y para contribuir al plan general de ornato, ha emprendido la construcción de la acera. Buen ejemplo para los particulares y para otras instituciones públicas.

El Municipio emprende la pintura del Palacio. Ojalá también rodeara de una buena acera la Plaza Rafael Rodríguez.

—Se dice también que entre los planes de ornato de la ciudad figura la demolición del viejo muro que rodeaba la antigua iglesia.

Hay quienes, apegados a la tradición, quisieran conservarlo. Eso estaría muy bien como marco para un edificio en ruina, pero con la actual construcción, ese muro desentona, choca. Así pues, aplaudimos la idea de quitarlo, siguiendo los planos ya trazados.

Exposición Cantonal

Entre los números del programa del Comité Central para celebrar el centenario de San Ramón, figura una exposición cantonal que se llevará a cabo en la Escuela Jorge Washington.

Para los diferentes aspectos de esta exposición han sido designadas las siguientes comisiones:

Industria.

Don Emel Salas Guzmán
don José Joaquín Montes de Oca
don Ernesto Caballero G.

Arqueología y Mineralogía.

Don Antonio Bonilla G.
don Joaquín Zamora B.
srta. Yvette Salas B.
srta. Coralía Montanaro A.

Sección Cultural y Literaria.

Doña Mercedes P. de Acosta
don Frantz Acosta R.
don Nautilio Acosta P.
don Marco Tulio Castro C.
don Eduardo Zamora B.

Agricultura.

Don José Orlich Z.
don Federico Salas
don Horacio Vargas

Ganadería.

Don Rogelio Valverde
don Jorge Orlich
don Rafael Durán

Actividades Deportivas.

Don Hormidas Araya
Dr. Alfredo Alfaro
don Walter Cambronero.

Lo correspondiente a ganadería se hará en lugar cercano a la Escuela. Oportunamente se informará dónde.

Próximamente se publicarán los números del programa deportivo.

A todos los habitantes del cantón que tengan algo que exponer, se les ruega ponerse en contacto con las comisiones indicadas.

TEATRO CHASSOUL

PARA HOY DOMINGO:

A las 10½ a. m. y 1 y 3 p.m.

Ahí está el detalle

A las 6.30 y 8.30

El maravilloso tecnicolor

**MI SECRETARIA
BRASILEÑA**

con John Payne y B. Grable

MARTES

A las 6.30 y 8.30 p.m.

Catalina Bárcena en

Tu eres la paz

JUEVES

A las 6.30 y 8.30 p.m.

El avance del 8º ejército inglés

Victoria en el desierto

SABADO

A las 6½ y 8½ p.m.

George Montgomery en

Viudas del Jazz

DOMINGO 9

Maravilla del Toreo

A nuestros lectores.

La actual Dirección de **El Centenario** hace saber a sus lectores que del número venidero en adelante, otro personal se encargará del periódico.